

22. Los asentamientos

MITO

«Israel no tiene ningún derecho a estar en Cisjordania. Los asentamientos israelíes son ilícitos».

REALIDAD

Los judíos han vivido en Judea y Samaria —Cisjordania— desde tiempos antiguos. El único período en que a los judíos se les ha prohibido vivir en los territorios en las últimas décadas fue de 1948 a 1967 cuando [estos territorios] estuvieron bajo el gobierno de Jordania. Esta prohibición fue contraria al Mandato para Palestina adoptado por la Liga de las Naciones, que tomó medidas para el establecimiento de un estado judío, y que alentó específicamente «un completo asentamiento de judíos en la tierra».

Numerosas autoridades legales disputan la acusación de que los asentamientos son «ilegales». Stephen Schwebel, erudito en derecho internacional, apunta que un país actuando en defensa propia puede tomar y ocupar territorio cuando sea necesario para protegerse. Schwebel observa también que un estado puede exigir, como condición para su retirada, medidas de seguridad concebidas para garantizar que sus ciudadanos no volverán a ser amenazados desde ese territorio.¹

Según Eugene Rostow, ex subsecretario de Estado para asuntos políticos en el gobierno de Johnson, la resolución 242 le da a Israel el derecho legal para permanecer en Cisjordania. La resolución, hacía notar Rostow, «le permite a Israel administrar los territorios» que adquirió en 1967 «hasta que “una paz justa y duradera se logre en el Oriente Medio”».²

MITO

«Los asentamientos son un obstáculo para la paz»

REALIDAD

Los asentamientos nunca han sido un obstáculo para la paz.

- De 1949 al 67, cuando a los judíos les prohibían vivir en Cisjordania, los árabes rehusaron hacer la paz con Israel.
- De 1967-77, el Partido Laborista estableció sólo unos cuantos asentamientos estratégicos en los territorios, no obstante, los árabes no estuvieron dispuestos a negociar la paz con Israel.
- En 1977, meses después de que tomara el poder un gobierno likud comprometido a agrandar la actividad de los asentamientos, el presi-

dente egipcio Sadat fue a Jerusalén y luego firmó un tratado de paz con Israel. A propósito, había asentamientos judíos en el Sinaí y fueron desmantelados como parte del acuerdo con Egipto.

- Un año después, Israel congeló la construcción de asentamientos por tres meses, a la espera de que el gesto induciría a los árabes a unirse al proceso de paz de Camp David. Pero ninguno lo hizo.
- En 1994, Jordania firmó un acuerdo de paz con Israel y los asentamientos no fueron un problema. Si algo pasaba era que crecía el número de judíos viviendo en los territorios.
- Entre junio de 1992 y junio de 1996, bajo gobiernos laboristas, la población judía creció en los territorios aproximadamente en un 50 por ciento. Este rápido crecimiento no impidió que los palestinos firmaran los acuerdos de Oslo en septiembre de 1993 ni el convenio de Oslo en septiembre de 1995.
- En el 2000, el primer ministro Barak ofreció desmantelar docenas de asentamientos, pero los palestinos no convendrían en ponerle fin al conflicto.

La actividad de los asentamientos puede ser un estímulo a la paz porque obligó a los palestinos y a otros árabes a reconsiderar el punto de vista de que el tiempo estaba de su parte. En escritos árabes se hacen frecuentemente referencias a cuánto tiempo llevó expulsar a los cruzados y cómo podría tomar también mucho tiempo hacerles lo mismo a los sionistas. El crecimiento de la población judía en los territorios obligó a los árabes a cuestionar este dogma. «Los palestinos ahora se dan cuenta», dijo el alcalde de Belén Elías Freij, «de que el tiempo está ahora de parte de Israel, que puede levantar asentamientos y crear realidades, y que el único camino para evadir este dilema es negociar cara a cara».³

A muchos israelíes les preocupa, no obstante, la expansión de los asentamientos. Algunos los consideran provocativos, otros temen por los colonos, que son particularmente vulnerables, y han sido blancos de repetidos ataques terroristas palestinos. Para defenderlos es necesario emplazar gran número de soldados que de otro modo estarían adiestrándose y preparándose para un posible conflicto futuro con un ejército árabe. Algunos israelíes también objetan la cantidad de dinero que se destina a las comunidades allende la Línea Verde y los subsidios especiales que se han otorgado para hacer más costea la vivienda en esos lugares. Otros aún creen que los colonos proporcionan una tenue línea de defensa y que están desarrollando una tierra que con todo derecho pertenece a Israel.

El destino de los asentamientos es un tema para las negociaciones sobre el status final. La pregunta de dónde estará la frontera entre Israel y la entidad palestina probablemente se verá influida por la distribución de esos pueblos judíos. Israel quiere incorporar tantos colonos como sea posible dentro de

sus fronteras, mientras los palestinos quieren expulsar a todos los judíos del territorio que ellos [los palestinos] controlan.

Si Israel se retirase unilateralmente a sus fronteras de 1967, como parte de un arreglo político, muchos colonos se enfrentarán a una o más opciones: permanecer en los territorios, expulsión de sus hogares, o reasentamiento voluntario en Israel. El impedimento a la paz no es la existencia de esos asentamientos; es la renuencia de los palestinos a aceptar un estado junto a Israel en lugar de un estado que reemplace a Israel.

MITO

«La Convención de Ginebra prohíbe la construcción de colonias judías en los territorios ocupados».

REALIDAD

La Cuarta Convención de Ginebra prohíbe el traslado forzoso de personas de un estado al territorio de otro estado que haya sido ocupado como resultado de una guerra. La intención era garantizar que las poblaciones locales que se vieran sujetas a ocupación no fueran obligadas a moverse. Esto en modo alguno es pertinente al tema de los asentamientos. Los judíos no están siendo obligados a ir a Cisjordania y la Franja de Gaza; por el contrario, están mudándose voluntariamente a los lugares donde ellos, o sus antepasados, vivieron una vez antes de ser expulsados por otros. Además, esos territorios nunca pertenecieron legalmente a Jordania o a Egipto, y ciertamente no a los palestinos, que nunca fueron autoridad soberana en ninguna parte de Palestina. «El derecho de los judíos a asentarse en el área es equivalente en todo sentido al derecho de la población local a vivir allí», según el profesor Eugene Rostow, ex subsecretario de Estado para asuntos políticos.⁴

Como norma, además, Israel no expropió terrenos particulares para el establecimiento de los asentamientos. La construcción de casas se permite en tierras particulares luego de determinar que no se viola ningún derecho individual. Los asentamientos tampoco desplazan a árabes que viven en los territorios. La prensa a veces da la impresión de que por cada judío que se muda a Cisjordania, varios cientos de palestinos son obligados a salir. La verdad es que la vasta mayoría de los asentamientos se han levantado en áreas deshabitadas, e incluso los pocos que se han establecido en los pueblos árabes o sus cercanías no obligaron a ningún palestino a irse.

«Los asentamientos en varias partes de la llamada zona ocupada... [fueron] el resultado de una guerra que ellos [los israelíes] ganaron».

—Donald Rumsfeld, Secretario de Defensa de EE.UU.⁵

MITO

«Israel, de manera provocativa, está asentando judíos en pueblos predominantemente árabes, y ha establecido tantos factores en el terreno que el arreglo territorial ya no es posible».

REALIDAD

En total, el área de los asentamientos es menos del dos por ciento de los territorios en disputa. Se estima que un 80 por ciento de los colonos vive en lo que son, de hecho, suburbios de las más importantes ciudades israelíes, tales como Jerusalén y Tel Aviv. Estas son áreas que virtualmente toda la población judía cree que Israel debe conservar para garantizar su seguridad, y hasta el presidente Clinton indicó en diciembre del 2000 que deben permanecer bajo la permanente soberanía israelí.⁶

Algunas preocupaciones estratégicas han llevado tanto a los gobiernos laboristas como del Likud a establecer los asentamientos. El objetivo es garantizar una mayoría judía en regiones estratégicas de Cisjordania, tales como el corredor Tel Aviv-Jerusalén, escenario de intensos combates en varias guerras árabe-israelíes. Sin embargo, cuando las conversaciones de paz comenzaron a fines de 1991, más del 80 por ciento de la Cisjordania no contenía asentamientos, o sólo había unos cuantos escasamente poblados.⁷

En la actualidad, aproximadamente 200.00 judíos viven en unas 150 comunidades en la Cisjordania. La abrumadora mayoría de estos asentamientos cuenta con menos de 1.000 ciudadanos. Los analistas han notado que el 80 por ciento de estos judíos podría quedar dentro de las fronteras de Israel con modificaciones menores de la «línea verde».

MITO

«Israel debe evacuar todos los asentamientos judíos antes de que un acuerdo de paz definitivo pueda lograrse con los palestinos».

REALIDAD

La implicación de muchos críticos de los asentamientos es que sería mejor para la paz si Cisjordania fuese Judenrein (limpia de judíos). Esta idea sería llamada antisemita si a los judíos se les impidiera vivir en Nueva York, París o Londres; impedirles vivir en Cisjordania, la cuna de la civilización judía, sería no menos objetable.

Culquier acuerdo de paz inevitablemente les permitiría a los judíos que prefirieran vivir fuera del Estado de Israel, y bajo la Autoridad Palestina, quedarse a vivir en Cisjordania —tal como los árabes que hoy viven en Israel. Ningún gobierno israelí se esperaría que ponga en vigor el tipo de medidas establecidas por los británicos, según las cuales grandes áreas de Palestina fueron declaradas vedadas a los judíos.

MITO

«En Camp David, durante la presidencia de Jimmy Carter, Israel convino en suspender la construcción de asentamientos durante cinco años. Al cabo de unos meses, Israel había violado los acuerdos al establecer nuevas colonias en Cisjordania».

REALIDAD

El período de cinco años acordado en Camp David fue el tiempo asignado al gobierno autónomo palestino en los territorios. La moratoria israelí en los asentamientos de Cisjordania aprobada por el primer ministro Menajem Begin fue sólo de tres meses. Begin mantuvo ese acuerdo.

La posición de Israel en este asunto recibió apoyo de donde menos lo esperaban: el presidente egipcio Anwar Sadat, quien dijo: «Convengo en poner un alto al establecimiento de asentamientos por los próximos tres meses, el tiempo necesario a nuestro juicio para firmar el tratado de paz».⁸

Los palestinos rechazaron los acuerdos de Camp David y por tanto las cláusulas que tenían que ver con ellos no se pusieron en vigor. De haber ellos aceptado las condiciones ofrecidas por Begin, es muy probable que la autoridad autónoma se hubiera convertido desde hace mucho en el Estado que los palestinos dicen desear.

MITO

«Cualquiera que defienda los asentamientos está racionalizando la perpetua ocupación del pueblo palestino y de su tierra».

REALIDAD

Al tiempo de presentar un caso muy convincente sobre su derecho a los territorios, el gobierno israelí reconoce también que los palestinos tienen derechos legítimos a la región y que puede llegarse a un arreglo mediante las negociaciones:

Políticamente, a Cisjordania y la Franja de Gaza se les considera en el mejor de los casos como un territorio sobre el cual hay derechos en disputa que deben resolverse en negociaciones de un proceso de paz. Israel tiene derechos válidos a posesión en este territorio basados no sólo en su conexión histórica y religiosa con la tierra y sus reconocidas necesidades de seguridad, sino también al hecho de que el territorio no estaba bajo la soberanía de ningún Estado y entró bajo dominio israelí en una guerra de autodefensa que le fue impuesta a Israel. Al mismo tiempo, Israel reconoce que los palestinos también abrigan legítimos derechos sobre esta área. Ciertamente, el hecho mismo de que las partes hayan convenido en llevar a cabo negociaciones sobre los asentamientos indica que contemplan un arreglo al respecto.⁹

En efecto, en las negociaciones de Camp David y la Casa Blanca en el 2000, el primer ministro Barak, según se dice, ofreció desmantelar al menos 63 asentamientos.¹⁰ Los palestinos rechazaron la propuesta.

«Si el levantar asentamientos se concentra ahora en áreas que los palestinos mismos reconocen que seguirán siendo parte de Israel en cualquier acuerdo de paz futuro, ¿Por qué la insistencia en los asentamientos como un “obstáculo a la paz”?»

—Yossi Klein Halevi¹¹

MITO

«Los acuerdos de paz que Israel firmó con los palestinos prohíben la creación de asentamientos».

REALIDAD

Ni la Declaración de Principios del 13 de septiembre de 1993, ni el Acuerdo Interino contienen cláusulas que prohíban o restrinjan el establecimiento o la expansión de comunidades judías en Cisjordania o la Franja de Gaza. Si bien una cláusula de los acuerdos prohíbe cambiar la situación de los territorios, la misma tenía por objeto garantizar tan sólo que ninguna parte tomaría medidas unilaterales para alterar el status legal de las áreas (tales como anexión o declaración de independencia).

MITO

«La Cruz Roja ha declarado que los asentamientos israelíes son un crimen de guerra».

REALIDAD

Rene Kosimik, representante en Jerusalén del Comité Internacional de la Cruz Roja (ICRC por su sigla en inglés), dijo el 17 de mayo de 2001 que «la instalación de una población de la potencia ocupante en un territorio ocupado se considera una acción ilegal, es una infracción grave. En principio, es un crimen de guerra». El representante Eliot Engels protestó ante el presidente de la ICRC, Jakob Kellenberger, quien replicó: «La expresión “crimen de guerra” no ha sido usada por la ICRC en relación con los asentamientos israelíes en los territorios ocupados en el pasado y no se volverá a usar más en el presente contexto». y añadió, «la referencia hecha a ello el 17 de mayo fue inadecuada y no se repetirá».¹²

Notas

- ¹ *American Journal of International Law*, (abril de 1970), pp. 345-46
- ² *New Republic*, (21 de octubre de 1991), p. 14.
- ³ *Washington Post*, (1 de noviembre de 1991).
- ⁴ *American Journal of International Law*, (1990, olv.84), p.72.
- ⁵ *USA Today*, (7 de agosto de 2002).
- ⁶ *Ha'aretz*, (13 de septiembre de 2001).
- ⁷ *Jerusalem Post*, (22 de octubre de 1991).
- ⁸ Middle East News Agency, (20 de septiembre de 1978).
- ⁹ Ministerio de relaciones Exteriores de Israel. «Israeli Settlements and International Law», (mayo de 2001).
- ¹⁰ Presencia Internacional temporal en Hebrón (<http://www.tiph.org/>).
- ¹¹ *Los Angeles Times*, (20 de junio de 2001).
- ¹² *Jerusalem Post*, (24 de mayo de 2001).